

El impacto de las subvenciones de estabilización para el cuidado infantil en los programas que asisten a bebés y niños pequeños:

Cómo ayudaron las subvenciones a los programas y las familias, y cómo les afectará el fin de las subvenciones

mayo 2023

Los primeros años de vida son los más importantes para el desarrollo infantil, y la falta de inversión en ellos es lo que más repercute en el desarrollo económico: las investigaciones demuestran que el cerebro de los bebés se desarrolla más rápidamente desde el nacimiento hasta los tres años, y también que la crisis del sector de los cuidados infantiles para bebés y niños pequeños en el país cuesta cada año \$122,000 millones de dólares en pérdidas de ingresos, productividad y beneficios.ⁱ

El cuidado seguro y de calidad de bebés y niños pequeños puede ocurrir en centros de cuidado infantil y programas de cuidado infantil en hogares de familia, así como en el contexto del cuidado de familiares, amigos y vecinos. Tanto la seguridad como la calidad exigen una relación personal con cada niño y grupos pequeños para favorecer una supervisión adecuada y el desarrollo de vínculos e interacciones fundamentales. Esto impone limitaciones necesarias en la capacidad y la oferta, y hace que el cuidado de bebés y niños pequeños sea el servicio más difícil de encontrar y el más costoso de afrontar para las familias.ⁱⁱ Al mismo tiempo, los educadores que trabajan con bebés y niños pequeños cobran aún menos que sus pares que trabajan con niños más grandes y cuya paga ya es mala, a pesar de que la ciencia de la educación temprana es tan compleja para el segmento que abarca del nacimiento a los tres años como lo es para los niños de preescolar, jardín de infantes y los primeros grados.

En medio de estas dificultades, agravadas por la pandemia y la consiguiente escasez de personal y el cierre de programas, la ayuda federal para el sector de los cuidados infantiles significó una enorme diferencia para los programas que asisten a bebés y niños pequeños y a sus familias. Según datos recientes de la Administración de Asuntos de Niños y Familias, más de 220,000 programas de cuidado infantil en todo el país recibieron subvenciones de estabilización para el cuidado infantil, lo que les permitió seguir funcionando para asistir a los niños y sus familias, incluidas aquellas con bebés y niños pequeños.ⁱⁱⁱ

Sin embargo, a medida que se acerca el final de las subvenciones de estabilización —algunos estados ya

han entregado los últimos fondos a los programas—, la Asociación Nacional para la Educación Infantil (NAEYC, National Association for the Education of Young Children) analizó en detalle los datos de la encuesta de campo de la educación de la primera infancia (ECE)¹, centrada específicamente en los encuestados que trabajan con bebés y niños pequeños, para tener un mejor conocimiento de:

- los educadores que trabajan con bebés y niños pequeños que participaron en la encuesta de campo de la ECE,
- el impacto de las subvenciones de estabilización en estos educadores y programas, y
- el impacto que tendrá en estos educadores, programas y familias el fin de los fondos de estabilización.

ⁱDe las 12 897 personas que respondieron la encuesta de campo de ECE de NAEYC de noviembre de 2022, 9377 (73 %) indicaron que trabajan en un programa que asiste a bebés y niños pequeños. De esas 9377 personas, un 33 % se identificó como directores/administradores; un 35 % se identificó como educadores de la primera infancia; y un 17 %, como propietarios/operadores de programas de cuidados infantiles en hogares de familia; el resto se identificó como instructores, especialistas en perfeccionamiento profesional u otro tipo de personal. De las 3520 personas encuestadas que indicaron que no trabajaban en programas para bebés y niños pequeños, 1435 indicaron que lo hacían en un establecimiento escolar.

Destinatarios de la encuesta: Programas para bebés y niños pequeños

Los encuestados de la encuesta de campo de la ECE de NAEYC de noviembre de 2022, que trabajan con bebés y niños pequeños, difieren de otros encuestados de programas que no asisten a bebés y niños pequeños de maneras valiosas:

- › Es más probable que declaren trabajar en una empresa que es propiedad de minorías (30.1 % frente a 9.4 %)
- › Es más probable que declaren trabajar en el sector desde hace cinco años o menos (23.2 % frente a 13.1 %)
- › Es más probable que declaren trabajar en programas elegibles para asistir a niños que reciben subsidios (80.5 % frente a 53.3 %)
- › Es más probable que declaren trabajar en programas que asisten actualmente a niños que reciben subsidios (73 % frente a 47.2 %)

Un informe reciente del Urban Institute concluye que, en comparación con la población adulta de EE. UU., los educadores de bebés y niños pequeños que trabajan en centros de cuidado infantil presentan una mayor diversidad racial y étnica; es más probable que sean de origen afroamericano o hispano/latino y menos probable que sean blancos, y el 30 % habla un idioma distinto del inglés.^{iv}

El treinta por ciento de los encuestados que trabajan con bebés y niños pequeños lo hacen en hogares de familia para el cuidado infantil. También trabajan en programas que tienen una probabilidad desproporcionada de sufrir escasez de personal:

- › **El 61.8 % de los encuestados que trabajan en programas para bebés y niños pequeños informaron que sus programas sufrían escasez de personal**, en comparación con el 46.1 % de los encuestados que trabajan en programas que no asisten a bebés y niños pequeños (incluidos los que trabajan en establecimientos escolares).

- › La seria dificultad que representa la escasez de personal para los programas para bebés y niños pequeños es tal que incluso los encuestados de programas para bebés y niños pequeños que reciben fondos de subvenciones de estabilización informaron altos niveles de escasez de personal (64 %).

Entre los encuestados que reportaron escasez de personal, el 40.6 % informó listas de espera más largas para las familias; al mismo tiempo, el 41.4 % informó una submatriculación en relación con su capacidad ideal: estas son dos caras de la misma moneda. **La escasez de personal está causando tanto la submatriculación como mayores listas de espera.**

«Aunque no estamos trabajando al máximo de nuestra capacidad debido a la escasez de personal, estamos en condiciones de ofrecer más cupos para bebés en nuestra comunidad en cuanto podamos conseguir personal calificado». - Director de centro de cuidados infantiles de California

Dificultades económicas para los educadores que asisten a bebés y niños pequeños

El salario medio de los educadores de bebés y niños pequeños se ubica en la parte más baja de la escala laboral, con un salario medio de \$11 dólares la hora; y más de la mitad depende de la asistencia pública, incluso desde antes de la pandemia de COVID-19.^v Estos salarios bajos afectan de manera desproporcionada a las mujeres de comunidades no blancas, representativas de diversas razas y etnias.^{vi}

- › Casi un tercio de los encuestados por NAEYC que trabajan en programas para bebés y niños pequeños declararon haber experimentado inseguridad económica en el último año.

Cómo las subvenciones de estabilización para el cuidado infantil ayudaron a programas, educadores y familias

Ante este difícil panorama, el alcance y el impacto de los fondos de ayuda federal para el cuidado infantil en los programas que asisten a bebés y niños pequeños ha sido extenso y positivo. A nivel nacional, en la encuesta de campo de ECE, *solo el 9 % de los encuestados de programas para bebés y niños pequeños informaron que no recibían fondos de estabilización, en comparación con casi una cuarta parte de los encuestados de programas que no asisten a bebés y niños pequeños.*

- › De los que reciben subvenciones, el **28 % de los encuestados de programas que asisten a bebés y niños pequeños afirmaron que sus programas «habrían cerrado sin la ayuda».** Esta cifra es más del doble que la de los programas que no asisten a bebés y niños pequeños que afirmaron que sus programas habrían cerrado (11 %).^{vii}

- › Los encuestados indicaron que lo más probable era que sus programas utilizaran los fondos de la subvención de estabilización para insumos, bonos para el personal existente y aumentos salariales básicos.
- › **El 52.1 % de los encuestados que trabajan en programas para bebés y niños pequeños recibieron más dinero por un aumento o suplemento salarial en el último año, en comparación con el 41 % de quienes trabajan en programas que no asisten a bebés y niños pequeños.**

Cómo afectará a los programas y las familias el fin de las subvenciones de estabilización para el cuidado infantil

Los importantes beneficios que aportaron las subvenciones de estabilización a los programas que asisten a bebés y niños pequeños también significa que los programas podrían experimentar importantes pérdidas cuando las subvenciones de estabilización terminen.

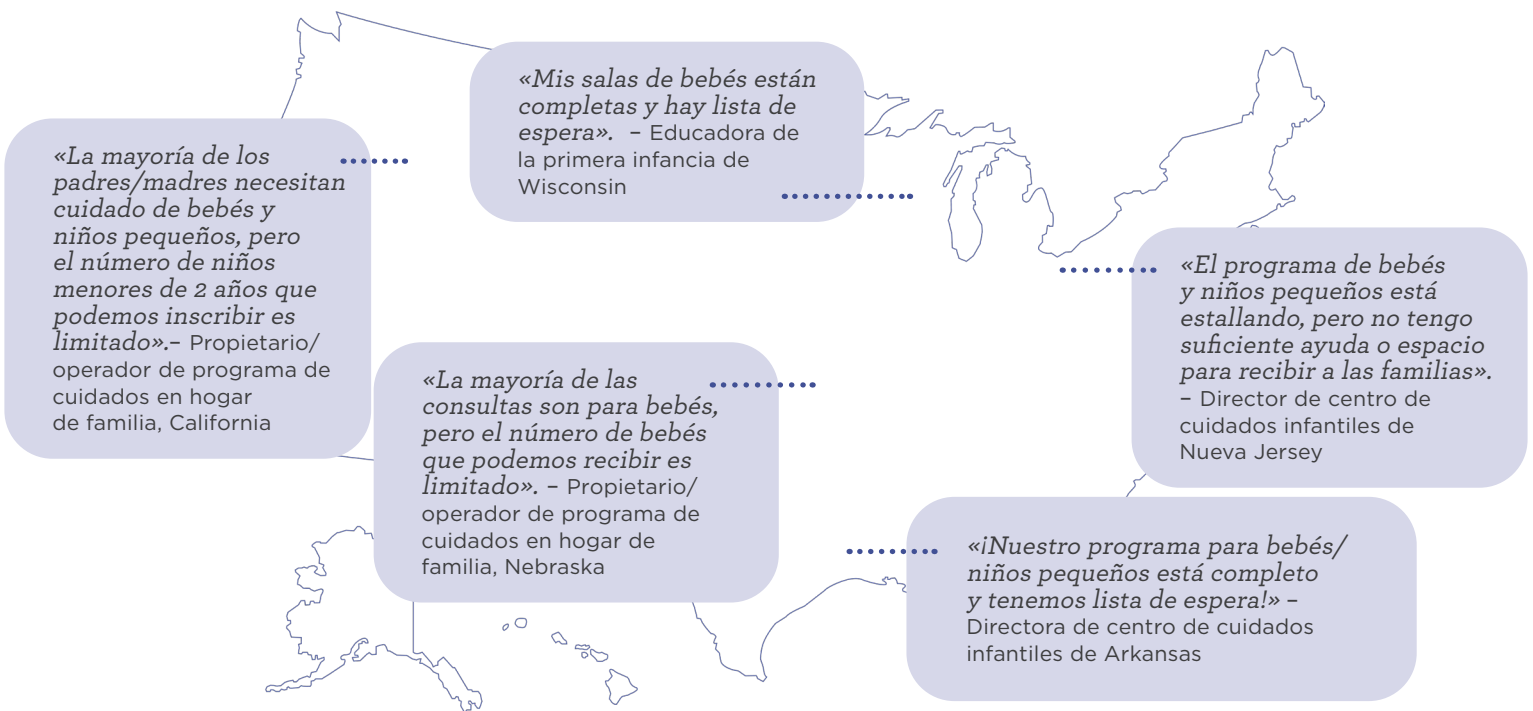
Solo 1 de cada 4 encuestados que trabajan con bebés y niños pequeños afirmó que su programa «estará bien» cuando finalicen las subvenciones de estabilización. Esto significa que el otro 75 % de los programas, los educadores y las familias enfrentarán un impacto considerable.

Por ejemplo:

- **Más de un tercio de los encuestados de los programas que asisten a bebés y niños pequeños (34.5 %) informaron que su programa se verá obligado a aumentar la matrícula para los padres que trabajan**, en un momento en que la matrícula de estos establecimientos ya es difícil de pagar para muchísimas familias.

Cuando finalicen las subvenciones de estabilización, el impacto para la fuerza laboral y los educadores que trabajan con bebés y niños pequeños será considerable y lo sufrirán de manera poco equitativa; esto tendrá repercusiones negativas tanto en la oferta como en la calidad de los programas de cuidado infantil y educación temprana que asisten a bebés y niños pequeños:

- El 29.8 % de los encuestados de programas que asisten a bebés y niños pequeños informaron que su programa tendrá que recortar salarios o no podrá mantener los aumentos salariales (en comparación con el 17.3 % de los programas que no asisten a bebés y niños pequeños)
- El 24.7 % de los encuestados de programas que asisten a bebés y niños pequeños informaron que sus programas tendrán que reducir los beneficios para el personal (en comparación con el 12.9 % de los programas que no asisten a bebés y niños pequeños)
- El 21 % de los encuestados de programas que asisten a bebés y niños pequeños informaron que su programa perderá personal (en comparación con el 15.1 % de los programas que no asisten a bebés y niños pequeños)



Contratación y retención de educadores

Además de estas cuestiones, el agotamiento también es un problema real y generalizado: al igual que todas las personas encuestadas, una gran mayoría de quienes trabajan con bebés y niños pequeños (79.7 %) cree que el agotamiento está provocando «en gran medida» o «hasta cierto punto» problemas para retener a los educadores calificados, lo que genera otros problemas con la oferta ahora y en el futuro.

La pandemia ya ha puesto el foco de atención en la necesidad y la limitada disponibilidad de servicios

de cuidado infantil para bebés y niños pequeños. Sin embargo, si no se invierten más recursos, la disponibilidad y asequibilidad de los programas de cuidado infantil para bebés y niños pequeños pueden seguir empeorando:

- **El 31.4 % de los encuestados de programas que trabajan con bebés y niños pequeños informaron que están pensando en dejar su programa o cerrar el programa de cuidados infantiles en su hogar**, en comparación con el 22.6 % de los encuestados de programas que no trabajan con bebés y niños pequeños.

- El 43.5 % de los encuestados de programas para bebés y niños pequeños que trabajan en empresas que son propiedad de minorías están pensando en dejarlos, así como:
 - el 29.4 % de quienes han trabajado en el sector durante cinco años o menos
 - y el 30.1 % de quienes trabajan en programas de cuidados infantiles en hogares de familia.

Estas pérdidas considerables:

- crearían enormes problemas de recursos humanos
- reducirían la celebrada diversidad del sector
- reducirían las opciones de las familias en cuanto a centros de cuidado infantil
- aumentaría la rotación de educadores
- sumaría inestabilidad

Conclusión

Es fundamental garantizar que las necesidades particulares de los bebés y los niños pequeños, y de los educadores que trabajan con ellos, se aborden de forma intencionada y específica. Existen numerosas medidas que los responsables de las políticas a nivel federal, estatal y local pueden adoptar para apoyar e invertir en programas educativos para la primera infancia y en los educadores que asisten a bebés, niños pequeños y sus familias. Una medida política clave y específica es incentivar y apoyar a los educadores que trabajan con bebés y niños pequeños mediante aumentos salariales específicos, acceso a beneficios, condonación de préstamos, becas y aumentos de las tasas de subvención.

Otra medida clave es aumentar la inversión federal en los programas de cuidado infantil, por ejemplo a través de la Subvención para el cuidado y el desarrollo infantil (CCDBG, Child Care and Development Block Grant), los programas Head Start y Early Head Start, y la Subvención para el desarrollo preescolar (PDG, Preschool Development Grant), en respaldo de un sistema sólido de prestación mixta que apoye los programas que asisten a bebés y niños pequeños.

Además, una de las lecciones extraídas de la pandemia es que no existe el cuidado infantil por un lado y la educación por el otro; el cuidado infantil y la educación van de la mano, por lo que es especialmente importante garantizar que las inversiones en el cuidado infantil para bebés y niños pequeños y las inversiones en preescolar para niños de tres y cuatro años se realicen conjuntamente como parte de una continuidad de la asistencia a los niños desde el nacimiento hasta el jardín de infantes, incluidos el cuidado infantil en establecimientos y en hogares de familia, y los programas Head Start y Early Head Start.

Invertir en la educación preescolar que se imparte en centros y hogares, así como en las escuelas, es fundamental y factible.^{vii} Al mismo tiempo, invertir en la educación preescolar, incluso en la educación preescolar de prestación mixta, sin inversiones simultáneas en el sector del cuidado infantil que fomenta el acceso a la calidad para bebés y niños pequeños desestabilizaría aún más un sistema de cuidado infantil que ya de por sí tiene dificultades para seguir adelante. El cuidado de bebés y niños pequeños es costoso, y los ingresos de las clases de niños mayores suelen ser necesarios para que los programas puedan ofrecer el servicio de cuidado de bebés y niños pequeños; si se pierden esas clases de niños más grandes, resulta difícil llevar adelante el funcionamiento sin dinero para las aulas de bebés y niños pequeños y para convertir las aulas en más cupos para bebés y niños pequeños.

«Con la oferta de preescolar universal en las escuelas públicas, el sector de los cuidados infantiles comunitarios perderá estudiantes de las clases mayores que sostienen nuestra capacidad de ofrecer programas para bebés y niños pequeños».

- Director de centro de cuidados infantiles de California

«Me preocupa la oferta a precios razonables del cuidado infantil para bebés y niños pequeños, y cuánto tiempo podremos sostenerlo». - Educadora de la primera infancia de Maine

NAEYC seguirá colaborando con sus organizaciones afiliadas y socios de todo el país para concentrar las voces de los educadores de la primera infancia que trabajan con bebés y niños pequeños, y para abogar por el aumento de la inversión en su educación y remuneración con el fin de incrementar el acceso equitativo de las familias a un cuidado infantil y educación temprana de calidad en todos los estados y entornos.

Notas bibliográficas

ⁱ Council for Strong America (2023). \$122 Billion: The Growing, Annual Cost of the Infant-Toddler Child Care Crisis. Consultado en: <https://www.strongnation.org/articles/2038-122-billion-the-growing-annual-cost-of-the-infant-toddler-child-care-crisis>

ⁱⁱ Child Care Aware of America. (2019). The U.S. and the high cost of child care. <http://usa.childcareaware.org/advocacy-public-policy/resources/research/costofcare/>

ⁱⁱⁱ https://www.acf.hhs.gov/sites/default/files/documents/occ/National_ARP_Child_Care_Stabilization_Fact_Sheet.pdf

^{iv} Sandstrom, Heather, Michelle Casas, and Cary Lou. A National Look at Infant-Toddler Teachers in Child Care Centers. Urban Institute (2023). Consultado en: <https://www.urban.org/research/publication/national-look-infant-toddler-teachers-child-care-centers>

^v Whitebook, M., Austin, L., Amanta, F. (2015). The Center for the Study of Child Care Employment. "Addressing Infant Toddler Teacher Compensation." <http://cscce.berkeley.edu/addressing-infant-toddler-compensation/>

^{vi} Center for the Study of Child Care Employment, Institute for Research on Labor and Employment, University of California, Berkeley. Early Childhood Workforce Index 2018. <https://cscce.berkeley.edu/early-childhoodworkforce-2018-index/>

^{vii} PreK in Family Child Care project. <https://www.erikson.edu/research/prek-in-family-child-care-project-pkfcc>